

ct

Blanca, 45. 2.0

de
Laura Rubio Galletero

(fragmento)

Basado en “La Mujer Fría” de Carmen de Burgos “Colombine” 1922

“Una mujer alta y esbelta, sus curvas, su silueta toda y su carne eran las de una estatua (...) No había en ella color; sino línea, y ésta tan perfecta, que bastaba para seducir. Sus cabellos, de un rubio de lino, casi ceniza, contribuían a esa expresión. Las cejas y las pestañas se hacían notar por la sombra más que por el color; y los labios, pálidos también, se acusaban por el corte puro y gracioso de la boca. Hasta los ojos, grandísimos, brillantes, de un verde límpido y fuerte, lucían como dos magníficas esmeraldas incrustadas en el mármol”

La Mujer Fría.

Carmen de Burgos

La mujer de la descripción de inicio, ahora morena, prepara un cóctel ante la cámara. Cada cierto tiempo suena un aviso de mensaje en su teléfono móvil.

BLANCA

(Leyendo a modo de presentación) “Y entonces Catalina de Medicis le pidió a Diana que fuera ella quien durmiese esa noche con su esposo, el rey.

La Poitiers aceptó, ¿qué otra opción le quedaba? Catalina como protectora era leal y como enemiga, el demonio mismo encarnado en una mujer hermosa...”

Buenas noches.

¿Qué os ha parecido esta introducción?

Es de un libro que estoy leyendo, un libro que me ha hecho pensar.

Quería presentarme con una mujer fuerte, una que haya tomado el pulso a la Historia y encomendarme a ella, como se invoca a las santas.

Soy Blanca, la famosa Blanca.

Blanca, ya sabéis... la Mujer Fría.

Me he atrevido a grabar este video porque... sí.

Y porque tengo derecho a explicarme. Todas lo tenemos.

No sé si os llegará.

Solo espero que sirva de algo.

Falta poco para las doce. Fernando va a llegar de un momento a otro. Cruzará el jardín, tirará del cordel atado a costillas y sonará la campana.

Ha elegido mi casa para nuestra cita especial. Hubiera preferido otro sitio. No me gusta ejercer de anfitriona, y menos hoy.

Qué calor ¿No? No corre una gota de aire esta noche, y tengo abiertas todas las ventanas.

(Aviso en el teléfono. Lo revisa por encima y lo cierra)

Perdón.

Llevo puesto un vestido... qué vestido, ¿Eh? Y me he bañado en perfume, ése que otras se empeñan en copiar por si apestando como yo, lograsen ser yo.

(Empieza a detectar un olor muy desagradable)

Mientras viene voy a preparar un cóctel, no cualquier cóctel. Es una mezcla clásica: ponche ruso a mi manera.

Vayamos paso a paso.

Huele... ¿a qué huele?

(Interrumpe la emisión. Busca por la casa sin éxito y regresa frente a la cámara)

¿Por dónde íbamos?

¡El cóctel! Creo que lo tengo todo. Empecemos.

Necesitamos alcohol, alcohol del bueno, del que le ocultáis a los cuñados.

“Mezcle ron con una medida de coñac”.

¿Y si añado un poco más? El coñac calienta el alma. Medida y media, por ejemplo. Medida por medida.

Blanca, sigue la receta.

“Prepare un té negro bien cargado”

Él será puntual, me meterá la lengua hasta la campanilla, le diré lo que le tengo que decir... y seremos felices para siempre.

(Aviso. Consulta el teléfono)

Falsa alarma.

Él se sentará, ahí mismo, en la butaca y le ofreceré una copa.

¿Tomará el señor algo con hielo?

-Calentito mejor-

Él pronunciará mi nombre despacio: BLAN-CA.

Blanca y radiante va la novia... Blanca pureza, blanco roto, blanco marfil, blanco hielo.

(Aviso)

¡Qué gente más pesada!

Apaga el teléfono ¿Y si llama?

Blanca paloma, tranquila... aún es temprano.

Antes, me intentaban cazar a cualquier hora y yo volaba feliz por la interfaz. Insistían, con el corazón palpitante en la pantalla, asociando belleza y flojera como en esas modelos de publicidad que caminan sobre mantequilla y se desploman con gesto de: “Ay, ay, me duele un poco, pero no sé ni adónde...”

Si salía a tomar café, a los cinco minutos, piii: Hola ¿Qué tal? ¿A qué te dedicas?

Paseaba por el Jardín Botánico, y piii.... El de seguridad entre los parterres: -Te veo, Blanca 45- y yo a ti, *Spanishboy33*.

Os suena, ¿verdad?

Ni que aplastando mi foto fueran a pasar de pantalla.

“Hola ¿Qué tal?

Aquí, en casa, degollando gatitos con una horquilla de pelo.

¿A qué te dedicas?

Cuando no degüello gatitos, soy física nuclear en la central de Chernobyl.

¿Tienes perro?

No, prefiero los gatos.

¿Te gustan las motos? Yo tengo una moto.

Lo sé, es lo único que se ve en tu foto de perfil.

¿Vives sola?

Sí.

¿Quieres que vaya a tu casa y te dé un masaje? Soy el mejor dando masajes.”